

El capítulo 4 del Libro de Zacarías contiene una visión clave para entender cómo Dios lleva a cabo su obra: no por fuerza humana, sino por Su Espíritu.

Es un mensaje directo de ánimo para el liderazgo y el pueblo que estaba reconstruyendo el templo tras el exilio.

## Resumen de Zacarías 4

El profeta Zacarías ve un candelabro de oro con siete lámparas y dos olivos a cada lado que lo alimentan continuamente con aceite.

El mensaje se dirige a Zorobabel, líder de la reconstrucción del templo.

### Claves del capítulo:

#### 1. El candelabro y el aceite (vv. 1–3).

El candelabro (menorá) representa la luz continua del pueblo de Dios.

El aceite fluye directamente de los olivos (provisión constante).

**Significado:** La obra de Dios se sostiene por una fuente divina, no humana.

#### 2. El mensaje central (v. 6)

Aquí está el corazón del capítulo: *“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu...”*.

### Aplicación:

Lo que Dios inicia, lo completa por Su poder, no por recursos humanos.

#### 3. El monte se hará llanura (v. 7)

Obstáculos grandes (como montes) desaparecerán delante de Zorobabel.

**Idea:** Las dificultades no detienen el plan de Dios.

#### 4. Dios termina lo que empieza (vv. 8–10)

Zorobabel puso los cimientos (también terminará el templo).

*“No menospreciéis los días de pequeñas cosas”.*

### Aplicación:

Dios valora los comienzos humildes.

#### 5. Los dos olivos (vv. 11–14)

Representan a los “ungidos” que están delante del Señor.

Generalmente se interpretan como: **Zorobabel** (liderazgo civil).

**Josué** hijo de Josadac (liderazgo espiritual)

### Significado:

Dios usa líderes, pero el poder sigue viniendo de Él.

### Temas principales

El poder del Espíritu de Dios.

La dependencia de Dios, no del esfuerzo humano

La fidelidad de Dios para completar su obra

La importancia de los pequeños comienzos

### Enfoque cristológico

Este capítulo apunta a la obra del Espíritu que vemos plenamente en Jesucristo: Jesús promete el Espíritu para capacitar (cf. Hechos 1:8).

La iglesia avanza no por fuerza humana, sino por el Espíritu.

